



Capítulo 298

La agitación que había sacudido Ciudad Fronteriza empezaba a calmarse.

El concierto de Anguis Regina había terminado con éxito. Durante toda su actuación, habló sobre la convivencia y la paz entre diferentes razas y mencionó que Jafa y Sonsu Industries se habían reconciliado.

A simple vista, parecía que los conflictos y disputas en Ciudad Fronteriza habían llegado a su fin. Sin embargo, solo unos pocos conocían los planes y conspiraciones que se escondían debajo.

La muerte de Son Seok-jae solo se anunciaría después de que el alboroto se calmara y se restableciera la estabilidad.

'Los problemas en Ciudad Fronteriza no han terminado. Solo les hemos puesto una tapa temporal. Esto volverá a pasar.'

En naciones y sociedades, los problemas rara vez se resolvían a la perfección. Cada vez que surgía un problema, lo único que se hacía era suprimirlo con medidas improvisadas. Aunque la situación actual se hubiera contenido por la fuerza, algún día estos conflictos y tensiones sociales volverían a estallar—ya fuera en disturbios o en guerra.

No existía una solución definitiva a los conflictos sociales. Incluso los gobernantes y políticos no podían hacer más que mantener un equilibrio precario para evitar un colapso inmediato.





Incontables incidentes continuarían desarrollándose en Border City, fuera de mi vista.

Como hija adoptiva de Son Seok-jae, Anguis Regina aseguraría acciones en Sonsu Industries y negociaría con su familia mientras cerraba acuerdos con el gobierno federal.

Ismael intentaría incorporar la tecnología y los diseños MAU de Sonsu Industries al Departamento de Investigación de Armas Estratégicas y buscaría cooperación tanto con Anguis Regina como con Jafa.

No eran los únicos que miraban el botín dejado por la muerte de Son Seok-jae. Había otros, sin que yo lo supiera, babeando desde las sombras. Su muerte solo generaría más caos.

Pero esa era su historia ahora. No el mía.

... Mi implicación terminó aquí.

Goteo, goteo, goteo.

Giré la cabeza y miré fijamente la ventana. Gruesas gotas de lluvia golpeaban el cristal.

Después de separarme de Ismael, me había alojado en un hotel barato. Lars estaba en la habitación de al lado.

La lluvia se hacía más intensa.





Whooooosh.

Antes de darme cuenta, el aguacero se volvió violento.

Algunos de los carteles de tráfico y anuncios holográficos parpadeaban y se apagaban, posiblemente por cortocircuitos eléctricos.

Fue una noche bastante ruidosa.

'Al amanecer, iré a buscar a la doctora Gaya.'

Aún no tenía sueño, pero al menos debería descansar con los ojos cerrados.

Squelch.

Escuché un paso antinatural mezclado con el sonido de la lluvia.

Lentamente, dirigí la mirada hacia la ventana. Un par de ojos amarillos brillantes brillaban en la oscuridad.

Toc, toc.

A pesar del resplandor ominoso de esos ojos, la acción fue educada. Su dueño llamó suavemente a la ventana.

"Chicos."



Miré los brazos y piernas de Boyan. Deberían haberlas roto Lars, pero ni siquiera había férula.

Al notar mi mirada, Boyan se rió avergonzado.

"Fueron rupturas limpias, así que han sanado lo suficiente como para moverse."

Me quedé sin palabras. ¿Huesos rotos que se curan solos en solo medio día?

Era el resultado de su físico superior y metabolismo acelerado. Además, estaba en la etapa más activa físicamente de su crecimiento.

"Bueno, en fin. ¿Qué te trae por aquí con ese cuerpo tan robusto que tienes?"

"Eh... ¿Es raro o desagradable que vaya a saludar?"

Con la forma en que lo dijo, no tenía ninguna discusión.

"... Siéntate allí. Este sitio es barato, así que no hay bebidas. Si necesitas algo, trae agua del grifo."

Arrastré una silla con el pie y la empujé hacia Boyan.

"Ya estoy bastante agradecido. Verte a salvo me tranquiliza. He oído que Luka ha desaparecido fuera de Ciudad Fronteriza."

"Sí que desaparecí. Pero no es algo que tenga que explicarte."



Vivir con Mushir al-Kashura... no era un recuerdo agradable. Me perseguiría como una pesadilla el resto de mi vida.

"Pasaron muchas cosas mientras estabas fuera. Incluso hubo un momento en que casi explotan las cosas entre Son Seok-jae y el Viceministro..."

Escuché a Boyan. La secuencia de eventos fue más o menos como se esperaba.

'Si me hubiera quedado en Ciudad Fronteriza, Ismael me habría pedido asesinar a Son Seok-jae en el momento adecuado.'

Examiné las manos y la cara de Boyan. Las huellas de la batalla no eran solo de peleas recientes.

"¿Has estado entrenando para el combate?"

"De vez en cuando."

"Antes odiabas pelear. Parece que has decidido aceptarlo."

"He decidido no desperdiciar más mis fuerzas. Planeo usar todo lo que tengo para escalar en las filas de la Federación. Y también me he estado reuniendo con otros Crawlers con regularidad."

"¿Rastreadores de la calle? No parecen tu tipo."



Mi interés por la historia de Boyan había crecido considerablemente.

"Solía despreciar y menospreciar a otros Crawlers. Para ser sincero, todavía me gusta. La mayoría de los míos son sucios, tontos y miopes. Pero siguen siendo de mi familia. Nacieron así, así que no hay remedio. No van a cambiar... lo que significa que no tengo más remedio que entenderlos."

Podía sentir el conflicto interno de Boyan. Había tanto amor como resentimiento hacia su propio pueblo.

"Si quieres integrar la sociedad Crawler en la Federación y liderarlos... Primero, tienes que ser alguien a quien respeten. Realísticamente, la única forma de ganarse su reconocimiento es a través de la lógica del poder."

"Tienes razón. Aunque ascienda sin problemas como burócrata federal, mi propia gente no me reconocerá. Conocer a otros Crawlers me hizo darme cuenta de eso. No puedo ganarme su respeto menospreciándolos y desestimando sus costumbres."

Pero fue un camino tremendamente difícil. Tenía que destacar como Crawler mientras lograba éxito como burócrata.

"Debe haber otros como yo en la sociedad de los Crawlers. Simplemente tienen demasiado miedo para dar un paso adelante. Después de todo, este es un camino que nadie ha recorrido antes."

Me estremecí al escuchar. Por alguna razón, le resultaba familiar.



Boyan jugueteó con los dedos, sumido en sus pensamientos, antes de continuar.

"Yo... quiero ser la luz para esas personas. Un marcador guía. Prueba de que incluso un Crawler puede vivir una vida diferente. Si sigo caminando hacia adelante, alguien me seguirá. Aunque me desplome por el camino, quienes sigan el camino que yo pavimenté irán más lejos que yo jamás podría."

La revolución y el cambio no ocurren de la noche a la mañana. Son la culminación de innumerables capas que se han ido construyendo a lo largo del tiempo.

'... Noel Mullizcane.'

Me vino a la mente el fundador de Akies Victima.

Nacido en los barrios marginales, Noel buscaba convertirse en un faro de esperanza para la clase baja y sin poder. Forjó un camino a través de la oscuridad total donde nadie se había atrevido a pisar.

Los pasos de un pionero se convierten en un gran hito—una luz para los demás.

'Independientemente del éxito o fracaso, el propio acto es lo que lo hace grande.'

Boyan se levantó de su asiento, con expresión renovada.





"Solo quería compartir mis pensamientos. Tenga éxito o fracase en el futuro, no importa."

Sabía que las probabilidades de fracaso eran mayores. Pero no vaciló.

Los crawlers tenían una vida más corta que los humanos. No era extraño que la adolescencia y el crecimiento de Boyan parecieran rápidos.

Aun así, los cambios y el crecimiento de los demás siempre parecían rápidos. En cuanto aparté la vista de ellos, ya habían cambiado.

'¿Las personas que me vieron cambiar sentían lo mismo?'

Solté una pequeña risa. Hemillas debió de sorprenderse cada vez que me veía cambiar.

"Bueno, haz lo mejor que puedas, Boyan. Definitivamente vas a ser mejor persona que yo."

Boyan sonrió con confianza.

"Ese es el plan. Al fin y al cabo, tengo que devolverle el favor."

Tal como al entrar, Boyan abrió la ventana y se subió al alféizar.



Me senté en mi silla, observándole. Los vientos de la tormenta aullaban a sus espaldas.

"Una última cosa—solo por curiosidad... ¿tú y Yanaka sois solo amigos?"

La confianza que Boyan tenía momentos antes vaciló. Apartó la mirada, dudando.

"... Al menos, creo que así lo ve Yanaka."

"Jaja, me lo imaginaba."

Boyan inclinó la cabeza en señal de despedida.

"Por favor, cuídate."

Boyan era listo. Seguro que ya se daba cuenta de que estaba atrapada en algo peligroso.

También sabía que existía una posibilidad real de que esta fuera la última vez que me viera con vida.

...

Me desperté en la cama. La tormenta que había rugido toda la noche había pasado.



Golpe.

Llamé a la pared de la habitación contigua donde se alojaba Lars mientras hacía la maleta.

Crujido.

Cuando abrí la puerta, encontré a Lars esperándome ya en el pasillo, completamente preparado.

"Así que, por fin llegamos a la misión real. El trabajo de ayer fue solo un calentamiento, pero fue divertido."

Lars, que ahora parecía sentirse más cómodo conmigo, incluso soltó una broma.

'Cumplió perfectamente con la tarea que le asigné. No es de extrañar que lo eligieran para la unidad de operaciones especiales de Ilay.'

También me había cogido cariño a Lars—era eficiente y preciso.

'Los Guardias Imperiales del pasado mantuvieron este tipo de relaciones durante décadas.'

No era sorpresa que la Guardia Imperial se hubiera militarizado. Ni siquiera el estricto proceso de selección y el entrenamiento obsesivo de lealtad pudieron evitar que se formaran lazos profundos entre los guardias.



preguntó Lars, notando mi silencio.



"No, no es nada. Solo un poco cansado."

"Cuando termine esta misión, deberías considerar cambiar a una prótesis de cuerpo completo. Los cuerpos biológicos requieren demasiado descanso."

Lars lo sugirió con la misma naturalidad que si recomendara un cambio de ropa. En el Imperio, las prótesis de cuerpo entero se consideraban una muestra de superioridad—algo envidiable.

"... Lo pensaré. Cuando entremos en el registro, dile a Ilay que empiece a hacer los preparativos."

Antes de que la niebla azul pálida de la mañana se disipara, Lars y yo llegamos a la clínica de Gaya.

Gaya ya nos esperaba, vestida con las túnicas ordenadamente arregladas de la Alianza de la Santa Corita.

"Llegas pronto."

Nos saludó Gaya.

"No duermo mucho."

"¿Qué tal los últimos dos días?"



Le lancé a Lars una mirada que decía: '¿Has oído eso, verdad?'

"... Entendido."

Lars hojeó el cuadernillo al instante antes de guardarlo. Sus ojos cibernéticos probablemente habían almacenado todo su contenido.

Él se encargaría de la seguridad de la clínica en lugar de Gaya. Aunque gran parte del caos en Ciudad Fronteriza se había calmado, la situación aún no se había estabilizado del todo.

"Luka, ¿necesitas más preparativos?"

"No, estoy listo."

"Entonces vamos."

Gaya esbozó una leve sonrisa. Hizo una llamada y, poco después, un vehículo aéreo afiliado al templo llegó sobre la clínica.

Fiel al diseño de Corite, tenía una forma lisa y aerodinámica, pintada con un acabado blanco puro.

